

**NOSOTROS
LA GENTE DEL VOLCAN**

**PREVENCION DE RIESGOS
CON PARTICIPACION COMUNITARIA**

© DIRECCION GENERAL PARA LA COOPERACION AL DESARROLLO
DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE ITALIA

DERECHOS RESERVADOS

PRIMERA EDICION· ABRIL DE 1988

I.S.B N. 958-95176-0-9

DISEÑO Y DIAGRAMACION: **Carlos Dupuy Casabianca**

EDICION AL CUIDADO DE: **Carmen Rada Herrero**

TRADUCCIONES: **Angela Bardusco**
Julia Cristina Rengifo Donado

SUPERVISION DE TEXTOS: CENTRO DE COLABORACION OMS
EN ROMA PARA EMERGENCIAS
Nicolás García Piedrahita

SELECCION DE COLOR Y FOTOMECANICA. PROSCANNER, BOGOTA.

IMPRESION: ESCALA, BOGOTA.

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

NOSOTROS LA GENTE DEL VOLCAN

PREVENCION DE RIESGOS
CON PARTICIPACION COMUNITARIA

ELABORACION Y TEXTOS DE:

Attilio Angelo Aleotti □ **Luciano Connella**

CON LA COLABORACION DE:

Héctor Díaz Molano □ **Juan Pablo Sarmiento Prieto**

PREFACIO DE:

Pablo Medina Jaramillo

FOTOS DE:

Attilio Angelo Aleotti

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA
OFICINA NACIONAL PARA LA ATENCION DE DESASTRES

MINISTERO DE RELACIONES EXTERIORES DE ITALIA
DIRECCION GENERAL PARA LA COOPERACION AL DESARROLLO

HAN PARTICIPADO

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA
OFICINA NACIONAL PARA LA ATENCION DE DESASTRES

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE ITALIA
DIRECCION GENERAL PARA LA COOPERACION AL DESARROLLO

EMBAJADA DE ITALIA EN COLOMBIA

ENTIDADES INTERNACIONALES

UNITED NATIONS DISASTER RELIEF ORGANIZATION (UNDRO-UNSD)
PROGRAMA NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)
ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD (OMS)
ORGANIZACION PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS)

ENTIDADES NACIONALES

MINISTERIO DE SALUD
OFICINA DE COORDINACION DEL PLAN NACIONAL DE PREPARATIVOS PARA DESASTRES
FONDO NACIONAL HOSPITALARIO

ENTIDADES DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

GOBERNACION DEL TOLIMA

COMITE REGIONAL DE EMERGENCIAS (C.R.E.)

OFICINA REGIONAL DE EMERGENCIAS

SUB-COMITE DE EDUCACION

SERVICIO SECCIONAL DE SALUD (S.S.T.)

SECRETARIA DE EDUCACION

CENTRO EXPERIMENTAL PILOTO (C.E.P.)

SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE (SENA)

INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES GEOLOGICO-MINERAS (INGEOMINAS)

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR (I.C.B.F.)

INTEGRACION DE SERVICIOS Y PARTICIPACION DE LA COMUNIDAD (IPC)

EMPRESA DE OBRAS SANITARIAS DEL TOLIMA (EMPOLIMA)

CORPORACION AUTONOMA REGIONAL DEL TOLIMA (CORTOLIMA)

CRUZ ROJA

DEFENSA CIVIL

ALCALDIA MUNICIPAL DE MURILLO

ALCALDIA MUNICIPAL DEL LIBANO

ALCALDIA MUNICIPAL DE MARIQUITA

ALCALDIA MUNICIPAL DE IBAGUE

COMUNIDADES

MURILLO

LIBANO

MARIQUITA

CUENCA DEL COMBEIMA

INTRODUCCION

Al día siguiente de la tragedia de Armero, una fuerte conmoción sacudió al mundo entero. Las imágenes y noticias reportadas con despiadada veracidad por parte de los medios de comunicación, presentaron una cruda realidad: miles de muertos y desaparecidos, familias completamente destruidas o diezmadas, una ciudad entera desaparecida. Un sentimiento de solidaridad atravesó la opinión pública internacional y se tradujo en un esfuerzo común de apoyo moral y material a las poblaciones colombianas tan trágicamente afectadas. El mismo espíritu se difundió en Italia, donde la nación entera participó con igual conmoción y empeño en el drama del hermano pueblo colombiano.

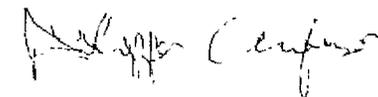
Surgió al mismo tiempo el deseo de superar la fase de emergencia y la ayuda puramente humanitaria, aunque necesaria, para llegar a formas de colaboración constante, no solamente para apoyar a las poblaciones e instituciones colombianas en el difícil intento de recuperación, sino también para lograr que en la funesta hipótesis de que tragedias análogas se repitan, las consecuencias puedan ser previstas y atenuadas. De tales exigencias nació el Proyecto de Cooperación en Salud para la Emergencia en el Tolima, financiado por la Dirección General para la Cooperación al Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.

El Proyecto, desde su comienzo, se ha caracterizado por un concepto de emergencia con miras a completar las intervenciones de primera necesidad con acciones a más amplio plazo, dirigidas a favorecer el regreso a situaciones de normalidad. En tal perspectiva, se ha propuesto siempre no imponer sus propias concepciones, sino por el contrario, respetar las prioridades establecidas por las autoridades e instituciones colombianas competentes, tratando de interpretar las necesidades reales de las poblaciones afectadas.

Por lo tanto, el Proyecto de cooperación italiano se ha insertado en programas ya formulados, apoyando y colaborando activamente con las instituciones colombianas. De tal elemento imprescindible, que es testimonio de un respeto ante todo cultural del país huésped, deriva lo que se puede ya definir, sin presunción, el éxito del programa: un empeño continuo, en el sitio, entre hombres unidos por las mismas ideas y por una igual fuerza de voluntad.

Esta publicación es el fruto del esfuerzo conjunto, el testimonio escrito de un trabajo continuo dirigido a una causa tanto dramática como noble, un ejemplo de colaboración y solidaridad entre dos naciones amigas como lo son Colombia e Italia.

Expreso, por lo tanto, a nombre del Gobierno y del pueblo italiano, un sincero agradecimiento a las instituciones y autoridades colombianas, a los técnicos y expertos colombianos e italianos, y a todos aquellos que con su continua labor han dado su fundamental contribución a dicha obra. Esperando que estas formas de colaboración sigan consolidándose aún más y, como es el deseo de todos, ellas puedan realizarse en circunstancias menos dramáticas



FILIPPO ANFUSO
Embajador de Italia



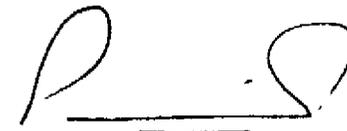
PREFACIO

Las recientes tragedias que ha vivido el país, y muy especialmente la erupción del volcán Nevado del Ruiz, nos han dejado amargas lecciones que estamos en la obligación de asimilar en toda su amplitud, e igualmente en el grave compromiso de saberlas transmitir a las futuras generaciones, para que ellas no se vean en el futuro sorprendidas por hechos que les golpeen tan duramente como lo fueron a finales de 1985 la comunidad del norte del Tolima y algunas regiones de Caldas.

La misión emprendida por un grupo de técnicos italianos, destacados por el gobierno de ese país, quienes integrados a los nuestros adelantan una campaña de orientación, educación y organización comunitaria, es una de aquellas respuestas que buscan una acción duradera en desarrollo de una política tan elemental como eficaz en el manejo de situaciones de emergencia; la comunidad afectada es la responsable inicial del manejo de la emergencia, y de su educación, preparación y organización previas depende en mucho la forma exitosa como puedan prevenirse sus efectos y, en síntesis, la feliz supervivencia de todos los miembros que la conforman.

Este libro es un compendio de la labor desarrollada y, más allá de su gran estética gráfica, pretende divulgar una metodología para que, a manera de ejemplo, muestre a otras comunidades la validez de una organización similar a la lograda en las zonas en que se ha realizado el trabajo que en él se describe, como uno de los mejores elementos de integración para la protección comunitaria.

Labor de todos será hacer buen uso de las enseñanzas que nos deja la misión italiana, y la mejor demostración del agradecimiento con ella deberá consistir en la difusión y puesta en práctica de todas las enseñanzas, en especial hacia el sector más joven de la población donde podremos garantizar en la mejor forma su asimilación consciente y su transmisión hacia el futuro.



PABLO MEDINA JARAMILLO

Director de la Oficina Nacional para la Atención de Desastres

PROLOGO

Colombia es un país cuyas características geográficas, geológicas, climatológicas, etc., lo hacen especialmente vulnerable a una extensa variedad de riesgos.

Áreas con la mayor precipitación anual de lluvias en el mundo, una orografía con pendientes hoy deforestadas y la población concentrada exageradamente allí; grupos de volcanes en el centro y sur de su territorio, 2.900 kilómetros de costa, caudalosos ríos que desbordan anualmente sus riberas, secuencia de sismos en más del 50% del país; fallas geológicas que lo atraviesan y la conjunción de las placas de Nazca, Suramericana y del Caribe son apenas un ejemplo de la complejidad y magnitud de la tarea que tiene necesariamente que asumir su comunidad.

Como país en proceso de desarrollo, no cuenta con análisis de vulnerabilidad de sus obras civiles y desconoce los efectos de una catástrofe.

Imaginar tan sólo lo dispendioso que resulta recoger información existente, procesarla y desarrollar los estudios indispensables para su complemento, apoyar las entidades nacionales con la función de actualizar los mapas existentes, perfeccionarlos y establecer sobre ellos las zonas amenazadas por los distintos riesgos previamente identificados, en una labor que necesita estudios de alto contenido científico especializado, son pasos previos sin los cuales no pueden realizarse estudios de vulnerabilidad. ¿Con qué profundidad se harían estos últimos? De cada región, ciudad o al detalle por edificación, vías, puentes, sistemas eléctricos, de comunicación, servicios básicos, etc., que sería lo ideal.

Habría que conocer igualmente las características socio-económicas de la población y preparar planes de contingencia, planes de emergencia, planes de desarrollo en lo relativo al riesgo específico y, quizás lo más importante, la educación comunitaria, cuyos contenidos deben diferenciarse de acuerdo con el destinatario. Educación, capacitación e información para población en general, alumnos de primaria, secundaria y universitaria, profesores, líderes, científicos, directivos, periodistas, socorristas, etc., etc.

Deberíamos además relacionar las acciones que deben emprenderse durante una emergencia, según los múltiples factores que intervienen, y completar el marco integral con las labores de reconstrucción física y rehabilitación social y económica de la zona afectada por un desastre. Lo anterior permite visualizar que la atención de emergencias implicará una labor de muchos años, donde debe participar la sociedad entera. Por fortuna para Colombia, se ha iniciado este proceso de la manera más ordenada y seria, con la creación a finales de 1986 de una oficina dependiente en forma directa de la Presidencia de la República, con capacidad para coordinar las acciones en todos los órdenes.

Desde el nivel nacional, el regional y el local se encuentra el mayor espíritu de colaboración, porque se ha entendido que aisladamente sería imposible abocar el problema; que por más buena voluntad que tenga cada organismo público o privado, al no actuar coordinadamente, queda demostrada la duplicidad de esfuerzos y la ausencia de tratamiento en ciertas materias.

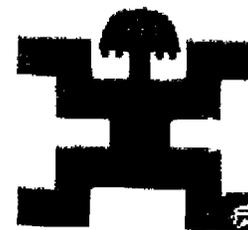
Pocas actividades podrían encontrarse más rentables social y económicamente que la prevención de riesgos, concepto demostrado universalmente por las estadísticas que relacionan el producto nacional bruto con el número de catástrofes y sus consecuencias. A mayor nivel de pobreza, más graves y contundentes son los efectos producidos.

El esfuerzo del Proyecto de Cooperación italiano, conjuntamente con entidades y la comunidad del Tolima, en una parte del territorio nacional, enfocado desde el punto de vista comunitario, se fundamenta en el acercamiento de la población a la identificación de sus problemas y la manera de abocarlos. Es sin duda una excelente experiencia que no puede desconocerse, porque su metodología y logros alcanzados deben ser ejemplo para similares aplicaciones que Colombia tiene que iniciar a la mayor brevedad posible, enmarcada en la prioridad ya definida para que la educación, capacitación e información pública cumplan la primordial e inaplazable tarea que el manejo de emergencias impone.



NICOLÁS GARCÍA PIEDRAHÍTA
Asesor de la Oficina Nacional para la Atención de Desastres

LEYENDA INDIGENA



En la tierra blanca donde viven los dioses y donde siete picos blancos con profundos huecos penetran hasta el centro de la tierra y sostienen el cielo, había un adoratorio que regía una hermosa mujer. Era un lugar misterioso adonde concurrían las tribus para escuchar sus oráculos, las predicciones del tiempo o de posibles futuros acontecimientos de dicha o de infortunio.

Hubo en aquel santuario, para ellos sagrado, un mohán o sumo sacerdote que acostumbraba violar las doncellas mejor criadas y más atractivas, alegando en su favor un derecho divino. Dio una vez en perseguir a una bella e inteligente joven perteneciente a la casta de la sacerdotisa o reina Dulima, la cual, viéndose perdida, urdió un plan, consultándolo a los oráculos celestes, el que llevó a cabo en compañía de algunas de sus más leales amigas, y que consistió en embriagar con bebidas fermentadas mezcladas con el fruto de las flores del borrachero al mohán, y conducirlo engañado a una caverna, haciéndolo entrar en ella con el pretexto de que allí se habrían de consumir en lo oscuro sus ansias perversas.

Tenían previamente preparadas grandes rocas o pedazos de peñasco, debidamente colocadas al borde de la cueva y, en un momento dado, tapiaron la entrada, la cubrieron con montones de tierra y escombros y se alejaron del lugar, conservando en silencio su travesura para no caer en culpa y ser juzgadas.

Naturalmente, el hechicero murió, enterrado en vida, y como resultado de sus magias infernales tembló y rugió el mundo bajo los pies de sus aterrados habitantes, y luego surgieron de la entraña del monte columnas de humo negro, ríos de azufre y lenguas de fuego, y por la entrada removida de la caverna brotaron tres tumultuosas fuentes de agua; la una amarga, la otra hirviente y la tercera fría como la nieve derretida. Y fue así como surgió a la superficie el Volcán del Machín. El departamento, en recuerdo de esas antiguas y trágicas leyendas, y de aquellas extinguidas tribus, conserva el nombre dulce de Tolima, la tierra blanca donde viven los dioses.